

[Día #16] Parte 1: Sin Imágenes Esculpidas
Lee: Romanos 3:3-4; Éxodo 20:3-4

La autora Elisabeth Elliot tenía tanto la credibilidad como la agilidad de mente y lápiz para hablar sobre el sufrimiento. Su primer marido fue salvajemente martirizado, su segundo murió de cáncer y el tercero la cuidó durante una larga y debilitante enfermedad que la llevó en el año 2015.

La evidencia de la dura vida que le tocó a Elisabeth Elliot está en una novela que publicó, que reflejaba su propia historia pero fue recibida con críticas por el público cristiano de la época. La principal queja sobre el libro titulado, *Sin Imágenes Esculpidas (No Graven Image)*, era que no era creíble; ¡ciertamente Dios nunca sometería a uno de sus siervos elegidos a tal adversidad!

Obviamente los que se quejaron: 1) no estaban familiarizados con la propia historia de Elliot; y 2) no disfrutaban de que sus propias "imágenes esculpidas" de cómo es Dios realmente, fueran desafiadas. Elliot acogió con agrado las críticas, que sólo confirmaron la premisa del libro: que Dios es quien es, hace lo que quiere y no responde a nadie más que a sí mismo; cualquier otro dios que erijamos en nuestros corazones es una imagen esculpida.

¿Cómo se enfrentan nuestros propios conceptos de Dios a las pruebas de las Escrituras y de la vida? ¿Hemos dado lugar a suficiente misterio dentro de nuestra fe como para que no seamos sacudidos por un Dios que

- les dice a los israelitas que se acerquen a él en el monte y luego los aterroriza? (Éxodo 20:18-19)
- cura la lepra de Naamán pero se la impone al sirviente de Eliseo? (2 Reyes 5)
- promete responder a la oración (Juan 14:14) y sin embargo a veces guarda silencio?
- promete no dejarnos nunca (Hebreos 13:5), pero a veces parece como si estuviera ausente?
- en resumidas cuentas, permite que cosas aparentemente malas le sucedan a gente buena?

¿Has notado cómo el dios que erigimos en nuestros corazones suele parecerse extrañamente a nosotros mismos, siguiendo nuestra lógica, actuando como mejor nos parezca? Entonces, cuando anticipamos que Dios hará "zig", pero en cambio hace "zag", nos sentimos heridos, desilusionados, incluso ofendidos. Tales respuestas - y todos las hemos tenido - son evidencia de una visión defectuosa de Dios, una imagen esculpida. Incluso Job se equivocó en este punto.

"Que Dios sea fiel y todo hombre mentiroso". (Romanos 3:4) Imagina lo diferente que sería la vida si pudiéramos estar tan profundamente plantados en la fe bíblica que todo lo que Dios permite -bueno o malo- fuera igualmente recibido en nuestros corazones con adoración y asombro, *especialmente* cuando es diferente a nuestras expectativas.

¿QUÉ PIENSAS?

¿Qué tipo de "imagen esculpida" suele la gente erigir sobre Dios?

¿Cómo responden cuando Él hace añicos su imagen esculpida respondiendo de manera diferente a lo que esperaban (incluyendo una respuesta de aparente silencio)?

¿Cuál crees que sería una respuesta que de honor a Dios frente a estas inevitables "sorpresas"?